

## El misticismo en la política durante el reinado de Felipe IV

Ana Morte Acín  
(Universidad de Zaragoza)

Hubo durante el reinado de Felipe IV muchas religiosas y religiosos con fama de santidad, algunos de los cuales también mantuvieron relación con el monarca, pero pocos han gozado de la fama y han pasado a la posteridad como sor María de Jesús de Ágreda.<sup>1</sup> Sor María es una de las figuras del siglo XVII español más controvertidas y que ha despertado mayor interés. Aparentemente muy conocida, la imagen que de ella ha llegado hasta nuestros días, sin embargo, es fruto de un proceso de construcción que la ha convertido en un mito historiográfico cuyos principales autores fueron los miembros de su orden y que comenzó ya durante su vida, pero al que se dio un fuerte espaldarazo tras la publicación de la *Mística Ciudad de Dios* y la posterior polémica teológica surgida a su alrededor, en el siglo XVIII.<sup>2</sup> En las siguientes líneas vamos a esbozar brevemente algunas ideas al respecto.

Los tres pilares sobre los que se construyó su imagen son: su supuesta labor como consejera de Felipe IV a través de la correspondencia que mantuvo con el monarca durante 22 años; su faceta de escritora: con la *Mística Ciudad de Dios* como obra cumbre y sus presuntos dones sobrenaturales, en especial el episodio de la bilocación.<sup>3</sup> Sin embargo, analizando en profundidad cada uno de estas facetas se puede observar cómo fue ese proceso de construcción de la imagen de sor María, dando importancia a unos elementos en detrimento de otros, elaborando un perfil que no dejaba conocer al personaje en toda su complejidad.

En la correspondencia con el rey, poco hay de consejos políticos de relevancia que vayan más allá del sentido común, concentrándose todos ellos además en los primeros años, hasta 1647-1648, cuando sor María recibe una serie de reveses que le hacen ser mucho más cauta a partir de entonces. Por un lado, fallece su confesor de confianza, fray Andrés de la Torre, además se ve involucrada en el escándalo del duque de Híjar y, finalmente, es interrogada por la Inquisición

---

<sup>1</sup> Algunos de los trabajos donde más información se puede encontrar de ella son: SILVELA, F., "Bosquejo histórico" a las *Cartas de la Venerable Madre Sor María de Ágreda y del Señor Rey Felipe IV*, Madrid, Suc. De Rivadeneyra, 1885 (2 vol.); SECO SERRANO, C., *Cartas de Sor María de Jesús de Ágreda y de Felipe IV*, B.A.E. 108 y 109, Madrid, 1958 (2 vols.), que contiene dos obras muy importantes: *Tratados autobiográficos de la Madre Ágreda* (vol. 2, págs. 205-230) y *Vida de Sor María de Ágreda narrada por el padre José Ximénez de Samaniego como "Prólogo Galeato" a la Mística Ciudad de Dios*, (vol. 2, págs. 269-385), BARANDA LETURIO, C., (ed.), MARÍA JESÚS DE ÁGREDA, *Correspondencia con Felipe IV. Religión y Razón de Estado*. Madrid, 1991.

<sup>2</sup>MORTE ACÍN, A. *Misticismo y conspiración. Sor María de Ágreda en el reinado de Felipe IV*, Zaragoza, 2010.

<sup>3</sup>BORGES MORÁN, P., "La controvertida presencia de la M. Ágreda en Texas (1627-1630)" en *La Madre Ágreda una mujer del Siglo XXI*, Soria, 2000; OMAECHEVARRÍA, I., "Un ejemplo maravilloso de contemplación misionera: sor María de Jesús de Ágreda", en *Misionalia Hispanica*, 10, 1953, GARCÍA ROJO, L., "La Madre Ágreda entre los indios de Texas" en *Celtiberia*, 15, 1965.

acerca del episodio de la bilocación. Desde ese momento, aunque mantuvo el interés por las cuestiones de estado, se centró más en los temas espirituales, desplazando su interés hacia la “conversión” del monarca, predominando el contenido doctrinal en sus cartas.

A pesar de la importancia de la correspondencia con el rey, es mucho más interesante, y menos conocida, la correspondencia con la familia Borja, en particular con D. Fernando y D. Francisco de Borja en la que muestra verdaderamente su modo de pensar y sus ideas.<sup>4</sup> Se conservan en el fondo documental del Archivo de las Descalzas Reales 220 ejemplares, cuyas fechas van desde 1628 hasta el 29 de agosto de 1664, de las cartas que Sor María envió a D. Fernando y D. Francisco de Borja. La etapa más interesante de esta correspondencia es, sin duda, la que abarca desde 1646 a 1649. Durante este periodo se envían un gran número de cartas, con mucha frecuencia y se tratan temas de verdadera importancia.

Uno de los elementos característicos de esta correspondencia y que pone de manifiesto la gran confianza que existía entre ambos interlocutores es el uso de sobrentendidos, de palabras claves y de cifra en las cartas a la hora de tratar ciertos asuntos, fundamentalmente los relacionados con el rey, y el gobierno de la Monarquía. Al inicio recurren a la metáfora, utilizando los siguientes términos: “el enfermo” es Felipe IV, “el dedo malo” es D. Luis de Haro, y “el médico” se usa para referirse a ella misma.

En 1647 pasan de utilizar palabras clave al uso de cifra. La idea parte de Sor María que en una de sus cartas le propone usar una cifra que le enseñó su confesor fray Andrés de la Torre. Con la cifra se amplía enormemente el campo temático de la correspondencia, y además las opiniones sobre los diferentes temas se expresan con mucha mayor claridad y contundencia. Ya no sólo se habla sin metáforas del rey sino que también se comentan sin tapujos las noticias de la corte o se critica abiertamente a personas que no son de su agrado, como por ejemplo a Don Luis de Haro, con el que es especialmente dura.

Desde un primer momento, Felipe IV proclama su deseo de gobernar en solitario, como digno heredero de la Casa de Austria y de su destino mesiánico. En una de las primeras cartas que escribió a sor María de Ágreda, expuso con claridad que su intención era la de gobernar sin validos. La declaración de intenciones de Felipe IV, llenó de regocijo a sor María, que le escribió una carta llena de ánimos y consejos para la nueva etapa que se disponía a comenzar, aunque los cambios no acabaron de llegar de forma tan nítida como todos esperaban.

Pronto en la Corte se empezó a especular sobre quién sería el elegido para sustituir a Olivares, a pesar de las continuas afirmaciones del monarca de que el relevo no se produciría. Sin embargo, el nombre de D. Luis de Haro resonaba cada vez con más fuerza, y poco a poco se fue asumiendo que él era el nuevo valido, aunque la confirmación oficial no llegaba.

---

<sup>4</sup>MORTE ACÍN, A. “Un epistolario inédito: la correspondencia entre sor María de Ágreda y la familia Borja (1628-1665)” en COLÁS LATORRE, G. (coord.) *Estudios sobre el Aragón foral*, Zaragoza, 2009.

Sor María escribió en numerosas ocasiones a los Borja quejándose de la actitud del monarca y refiriéndose a D. Luis de Haro en términos muy duros. Por ejemplo, en febrero de 1648 escribe lo siguiente:

*Grande alborozo me ha causado lo que Vuestra Señoría me dice de que Don Luis de Haro se bambolea, si el sentir tanto gusto de estos accidentes es falta de caridad Vuestra Señoría lo juzgue, sólo temo que él hará grandes esfuerzos por tenerse bien, aunque se le ayuda a caer, si Dios fuese servido lo consiguiésemos para que él (el rey) obre libremente y admita mejor la medicina aplicáranse a propósito según el humor que reina el Todopoderoso de la Sanidad.<sup>5</sup>*

En la carta de Sor María podemos observar además otro elemento, que no debe pasar desapercibido. Afirma que desea que Felipe IV gobierne en solitario porque así será más receptivo a “admitir la medicina”, es decir, a tener en cuenta los consejos de la propia Sor María en su papel de médico. Tal era la influencia que para Sor María ejercía sobre el rey D. Luis de Haro, que incluso llegó a dudar de que estuviera bajo el influjo de algún tipo de maleficio.<sup>6</sup> En nuestra opinión esta aseveración, muestra que la oposición de Sor María al valimiento iba dirigida fundamentalmente hacia la persona de Don Luis de Haro, porque no sólo ocupaba un cargo que no le correspondía, sino que además dificultaba que Felipe IV prestara la suficiente atención a sus consejos espirituales.

Otro de los elementos en los que tradicionalmente se ha hecho hincapié al hablar de sor María es el de sus dones sobrenaturales, especialmente la bilocación y el don de profecía. Pero, ¿Cuáles eran las profecías que Sor María, supuestamente una de las religiosas con mayores virtudes de la Monarquía había hecho? No se le atribuyen profecías referidas a asuntos de gravedad, que pudieran determinar el rumbo de la Monarquía de una forma sustancial. Las profecías de Sor María afectaban sobre todo a un grupo de personas cercanas, a las que alertó de una serie de peligros que podían poner en riesgo sus vidas. Sin embargo, el episodio de la bilocación, quizá porque reforzaba la actividad misionera de la orden en América, fue muy divulgado, a pesar de las dudas que la Inquisición mostró sobre la verosimilitud de los hechos.<sup>7</sup>

El papel de las órdenes masculinas en la divulgación de las experiencias sobrenaturales de las religiosas, es sin duda la clave para entender e interpretar cómo se daba forma y publicidad a estas experiencias. Son ellos los que están detrás de los relatos de cada episodio sobrenatural que supuestamente experimentaban sus pupilas, y eran ellos los que transmitían la información para así darle publicidad y fijarla en el ideario colectivo, o por el contrario, decidían no hacerla pública y relegarla así al olvido. Un claro ejemplo de ello, es la muerte del

---

<sup>5</sup> A.G.P., Descalzas Reales, Carta de Sor María a D. Francisco de Borja de 14 de febrero de 1648.

<sup>6</sup> A.C.Agr. 1.6.5.2. caja 24 carp. 91 Carta de Sor María a D. Juan de Chumacero de 3 de marzo de 1656.

<sup>7</sup> PÉREZ VILLANUEVA, J., “Algo más sobre la Inquisición y sor María de Ágreda: la prodigiosa evangelización americana”, en *Hispania Sacra*, 32, 1995.

rey de Suecia, Gustavo Adolfo, en la batalla de Lützen en 1632.<sup>8</sup> A pesar de la teórica importancia del mismo y de que se hace partícipe a varias de las religiosas más famosas de la orden de la misma gesta, es un episodio que no tuvo apenas trascendencia, que pasó completamente inadvertido y que no pasó a formar parte del relato de la vida e imagen de Sor María.

El relato de los hechos es simple. Estando recogida en oración sor María de Ágreda, la divinidad le reveló el delicado estado en el que se hallaba del Emperador de Alemania ante la ofensiva del rey sueco Gustavo Adolfo “enemigo del nombre de Cristo”. Sabiendo las dificultades que estaba teniendo el Emperador en la batalla que estaba librando con el enemigo, la religiosa pidió a Dios que salvase “su santo nombre y no permitiese que tan terrible Dragón” ganase la partida a las tropas católicas. Dios escuchó sus súplicas y llevada por los ángeles al campo de batalla junto a la madre Juana Rodríguez y la Madre Marina de Escobar, las tres portando insignias y sor María además:

*una imagen de la Purísima Concepción de donde salían saetas, balas y alcancias de fuego que abrasaban, quemaban y destruían todo el ejército enemigo, y que dicho Rey Bárbaro con tan soberanos auxilios fue luego vencido y destruido y muerto.*<sup>9</sup>

También de carácter sobrenatural, y poco conocidas, son las revelaciones, desde el purgatorio, de las almas de Isabel de Borbón y del príncipe Baltasar Carlos, que Sor María le dio a conocer al rey.

En las revelaciones del alma del Príncipe se dan una serie de informaciones y consejos que quiere que la religiosa le haga llegar a su padre, de contenido fundamentalmente político.

*[...]manifestarás a mi padre el peligro en que vive, porque está rodeado de tantos engaños, falsedades, mentiras y tinieblas de los más allegados y de otros que le sirven en diferentes ministerios, que ni le dejan ejecutar ni obrar conforme a la divina luz que recibe, ni recibir lo que el Altísimo quiere darle.*

Prosigue el Príncipe señalando a su padre que los que pretenden acercarse a él no lo hacen porque le aman y desean lo mejor para sus reinos, sino para conseguir su enriquecimiento personal, lo que enojaba profundamente a Dios, ya que además beneficiaban con cargos a personas afines aunque no fueran las más

---

<sup>8</sup>Entre el 16 y el 17 de noviembre de 1632, en el contexto de la guerra de los Treinta Años, se libró la batalla de Lützen entre las tropas imperiales comandadas por Wallenstein y las tropas suecas, al frente de las cuales iba el rey Gustavo Adolfo. La batalla se saldó con tablas, pero su importancia radica en que se puso fin a la oleada de victorias protestantes. La muerte del rey Gustavo Adolfo, en la noche del 16 de noviembre por tres heridas en el brazo, la espalda y la cabeza, fue un golpe emocional importante para ambos bandos. De hecho la veracidad de la noticia se siguió cuestionando mucho tiempo después. PARKER, G. (ed.), *La Guerra de los Treinta Años*, Madrid, 2003, p.172

<sup>9</sup>A.S.V. Congr. Riti Proc. 3206 testimonio del Doctor Don Juan Antonio Navarro González, canónigo doctoral de la Iglesia Catedral de Cartagena, f. 317v.

válidas, lo que repercutía en el gobierno y la administración. Por todo ello instaba a su padre a que

*Para atajar estos y otros muchos daños, que Dios dará a conocer a mi Padre, le conviene que con ninguno se particularice, ni se señale en dar mano para el gobierno. Porque el alzarse alguno en él es causa de muchos desórdenes, y de no ser amado ni estimado de todos los demás buenos vasallos, ni temido de los malos. Y porque no todo lo puede obrar por sí, no por eso se ha de pagar a cualquiera que le lisonjeare, sino escoger de todos los mejores, respectivamente, para valerse de ellos en común.<sup>10</sup>*

Con estas palabras Baltasar Carlos enviaba a su padre un mensaje instándole a gobernar sin validos, que como hemos señalado era la opinión que también tenía Sor María al respecto.

La imagen de sor María es una construcción que la orden franciscana llevó a cabo, subrayando los elementos que en cada momento se consideraban más acordes con el modelo de santidad y obviando episodios o características de la vida y personalidad de la protagonista que no casaran tanto con ese ideal. Así pues, es necesario cuestionar y repensar la figura de sor María de Ágreda para poder llegar a conocer y comprender al personaje en toda su complejidad.

---

<sup>10</sup> B.N. Mss.18201, f.234r-246v. Revelaciones del alma del Príncipe Baltasar Carlos.